

An illustration of a diverse group of young people, including men and women of various ethnicities, all focused on their smartphones. The scene is set against a warm, orange-toned background. The people are shown in various poses, some looking down at their phones, others in profile, and some looking towards the camera. The overall mood is one of digital engagement and connectivity.

COLECTIVIDAD *es* SONORA

Revista de Análisis y Cultura Política. Número 09. Año cinco

EL PAPEL DE LAS JUVENTUDES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MAÑANA



Coordinador de la Comisión Operativa Estatal

Jesús Manuel Scott Sánchez

Presidenta del Consejo Estatal

Gabriela Danitza Félix Bojórquez

Secretario de Acuerdos

Luis Mario Herrera Padrés

Presidente del Consejo Consultivo Pensando en Sonora

Gustavo Ignacio Almada Bórquez

Secretario de Asuntos Electorales

Heriberto Muro Vázquez

Secretario Técnico del Consejo Estatal

José Roberto Rodríguez Leyva

Secretario de Comunicación Social

Guillermo Esteban Saviñon Moreno

Delegada Estatal de Jóvenes en Movimiento

Rebeca Gutiérrez Villalobos

Secretario de Organización y Acción Política

Noé Medina García

COLECTIVIDADES
SONORA *es*

Director

Jesús Manuel Scott Sánchez

Coordinador Editorial

Guillermo Esteban Saviñon Moreno

Consejo Editorial

Gabriela Danitza Félix Bojórquez

Rosa Elena Trujillo Llanes

Luis Mario Herrera

Mario Díaz Garduño

Diseño Editorial

Fabiola Yocelin Audiffred Jasso

ColectividadES Sonora, revista de análisis y cultura política, es una publicación editada por Movimiento Ciudadano Sonora en formato digital; número 09, año cinco, edición semestral, octubre 2024; Movimiento Ciudadano, Sahuaripa No. 15 esq. Lautaro. Col. Calle Verde, C.P. 83200, Hermosillo, Sonora. Se terminó de imprimir en Imagen Digital, Veracruz No.19-A, Col. San Benito, CP 83010, Hermosillo, Sonora, México, en octubre del 2024. El tiraje fue de 300 ejemplares. Editor responsable: Guillermo Esteban Saviñon Moreno. Los artículos publicados en ColectividadES Sonora son responsabilidad de sus autores. Movimiento Ciudadano, sus órganos directivos y ejecutivos son ajenos a las opiniones aquí presentadas; esta revista es una edición para estimular el conocimiento sociopolítico de nuestro entorno, sus derechos y obligaciones, así como para generar un diálogo sobre los avances y los retos de la participación y para la representación política de la ciudadanía. Su distribución es gratuita y no tiene fines de lucro. Queda prohibida su venta.

- Con ésta, nuestra novena edición de ColectividadesEs Sonora, ponemos a tu alcance temas relevantes para conocer, reforzar y debatir sobre ellos, para construir, juntos y juntas, mejores políticas pública para todos los habitantes de nuestro estado.

Conversemos.

CONTENIDO

7

La Salud Mental de los Jóvenes en México: Un Desafío Urgente

Alma Sesma

10

Los alcances materiales de la participación juvenil en el ámbito público

Andrés Ortega Vega

13

Renovando la Política: El Papel Crucial de las Juventudes en el Futuro de México

Luis Enrique Bueno Villegas

17

Redes sociales y juventud en México: de consumidores digitales a ciudadanos activos

Anna Uruchurtu

COLABORADORAS Y COLABORADORES

Alma Verónica Sesma Valencia

Originaria de Hermosillo, Sonora. Licenciada en administración pública por la Universidad de Sonora, y docente de preparatoria y secundaria. Ha sido candidata a regidora en las elecciones de 2024. Su activismo está enfocado en la salud mental de las juventudes, impartiendo talleres, pláticas y conferencias en escuelas e instituciones. Miembro de diversas agrupaciones juveniles, su misión es generar oportunidades para los jóvenes y promover una cultura de bienestar emocional.

Andrés Ortega Vega

Originario de Hermosillo, Sonora. Autor de los libros “*Dogmatismo Mexicano*” y “*Un Poder Sin Límites: Estudios Sobre la Coercibilidad Jurídica en México*”. Fue nombrado el miembro más joven de la Barra Sonorense de Abogados. Su activismo se enfoca en profesionalizar a las nuevas generaciones mediante talleres, foros y conferencias. Actualmente, se desempeña como asesor jurídico en la LXIV Legislatura del H. Congreso del Estado de Sonora.

Luis Enrique Bueno Villegas

Ingeniero industrial con especialidad en logística y estudiante de la maestría en Valuación. Graduado con honores de ITESCA y nombrado líder de su generación en educación media superior. Seleccionado por el Instituto Sonorense de la Juventud para un diplomado en Asesoría Política y Administración Pública en Madrid, España. Es tri campeón municipal y bi campeón estatal de oratoria, además de subcampeón nacional y finalista al premio nacional TOCI al mejor orador de México. Ex regidor de Cajeme, donde presidió la comisión de fomento al desarrollo económico y social. Actualmente es embajador nacional de México en la Red Mundial de Jóvenes Políticos.

Anna Eleane Uruchurtu

Investigadora sonorenses, maestra en ciencias sociales y doctorante en el posgrado integral de ciencias sociales de la Universidad de Sonora. Sus publicaciones incluyen “*Tendencias Políticas Digitales: El Discurso en TikTok de las Candidatas Presidenciales en México*” y “*Cibercultura de los Jóvenes Mexicanos en Twitter: Caso de las Elecciones Intermedias de 2021*”. Es miembro asociado del Grupo de Enseñanza e Investigación de la Comunicación en América Latina.



Con mucho orgullo presentamos esta novena edición de nuestra revista *Colectividades Sonora*, en la que ponemos en el centro a nuestras juventudes, un sector que no solo representa el futuro de nuestro estado, sino también su presente más dinámico. En esta edición abordamos tres temas que exigen nuestra atención colectiva: la salud mental, la participación política y el poder de las redes sociales en la vida de los jóvenes.

En su artículo *“La Salud Mental de los Jóvenes en México: Un Desafío Urgente”*, Alma Sesma nos enfrenta a una realidad dolorosa: los problemas de salud mental que están afectando gravemente a nuestras juventudes. La pandemia no solo amplificó estos desafíos, sino que también evidenció la falta de apoyo institucional para brindar atención adecuada. La autora destaca la importancia de romper los estigmas y generar diálogos abiertos sobre este tema, que ya no puede ser ignorado si queremos asegurar un futuro en el que nuestras y nuestros jóvenes tengan oportunidades de prosperar emocionalmente.

Por otro lado, *Renovando la Política: El Papel Crucial de las Juventudes en el Futuro de México*, escrito por Luis Enrique Bueno Villegas, explora cómo la participación de las nuevas generaciones es esencial para fortalecer nuestra democracia. México tiene en sus jóvenes un potencial enorme, pero su involucramiento en los procesos políticos sigue siendo limitado. Este análisis nos invita a reflexionar sobre los caminos para integrar a los jóvenes en la toma de decisiones que impactan directamente su presente y su futuro, desde los espacios cívicos hasta las esferas de poder.

Andrés Ortega Vega también nos ofrece una valiosa reflexión en su artículo *“Los Alcances Materiales de la Participación Juvenil en el Ámbito Público”*, donde cuestiona la idea de que la simple presencia de los jóvenes en el ámbito público sea suficiente para lograr un cambio real. Ortega subraya que es necesario un enfoque de fondo que garantice espacios efectivos de

incidencia para las juventudes en la toma de decisiones, así como un diálogo constante entre el servicio público y la ciudadanía, para revertir la apatía juvenil y convertirla en una fuerza participativa transformadora.

Finalmente, en *Redes Sociales y Juventud en México: de Consumidores Digitales a Ciudadanos Activos*, Anna Uruchurtu nos ofrece una perspectiva fascinante sobre cómo las redes sociales han transformado la forma en que las y los jóvenes se informan, participan y se organizan. Aunque estas plataformas ofrecen oportunidades inigualables para la movilización y el activismo, también enfrentamos el reto de evitar que la participación se quede en la superficialidad del consumo de información. Las redes pueden ser una poderosa herramienta de cambio, pero debemos guiar a nuestras juventudes para que pasen de ser consumidores pasivos a agentes activos en el tejido social y político.

La salud mental, la participación política y el uso de las redes sociales son temas que están profundamente interconectados. La construcción de un Sonora más justo, inclusivo y fuerte pasa necesariamente por el apoyo a nuestras juventudes. Esta edición de *Colectividades Sonora* es una invitación a reflexionar, debatir y, sobre todo, actuar.

Que este número contribuya a dar voz a nuestras juventudes y a construir puentes hacia un mejor mañana.

Jesús Manuel Scott Sánchez

Coordinador de la Comisión Operativa Estatal de Movimiento Ciudadano Sonora.



LA SALUD MENTAL DE LOS JÓVENES EN MÉXICO: UN DESAFÍO URGENTE

POR: ALMA SESMA



La salud mental de los jóvenes en México es un tema que ha cobrado relevancia en los últimos años, particularmente tras la pandemia de COVID-19, que exacerbó problemas preexistentes y reveló la fragilidad de los sistemas de apoyo. A medida que la conciencia sobre la importancia del bienestar emocional se expande, se hace evidente que es un aspecto crucial para el desarrollo integral de las nuevas generaciones.

Cifras Alarmantes

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2020, aproximadamente el 17.6% de los adolescentes de entre 12 y 17 años en México presenta algún tipo de trastorno mental. Entre los problemas más comunes se encuentran la depresión y la ansiedad, condiciones que han mostrado un aumento significativo en los últimos años. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en 2021, el suicidio se convirtió en la segunda causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años, lo que refleja una crisis que no puede ser ignorada.

El contexto social y cultural en el que viven estos jóvenes también influye en su salud mental. La violencia, la inseguridad y la pobreza son factores que contribuyen a una carga emocional significativa. Según el Censo de Población y Vivienda 2020, más de 30 millones de jóvenes (de 15 a 29 años) viven en condiciones de vulnerabilidad, lo que incrementa su riesgo de sufrir trastornos mentales.

La Pandemia y sus Consecuencias

La pandemia de COVID-19 trajo consigo un impacto devastador en la salud mental de la población juvenil. Un estudio de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) reveló que el 73% de los jóvenes reportó sentir ansiedad durante el confinamiento, y un 60% manifestó síntomas de depresión. El aislamiento social, la incertidumbre y la pérdida de rutinas fueron factores determinantes en el deterioro de su bienestar emocional.

Es crucial destacar que la falta de recursos y de acceso a servicios de salud mental ha hecho que muchos jóvenes no reciban la atención necesaria. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), solo el 30% de las personas con trastornos mentales reciben tratamiento adecuado en México, lo que subraya la urgencia de abordar este problema.



La Importancia de Hablar

Afrontar la salud mental implica romper estigmas y fomentar el diálogo. La percepción social de la salud mental en México está marcada por tabúes, lo que dificulta que los jóvenes busquen ayuda. Un estudio realizado por la Fundación de Salud Mental y la Universidad Iberoamericana indica que el 57% de los jóvenes cree que el buscar apoyo psicológico es un signo de debilidad. Esta visión debe transformarse, y es fundamental promover campañas que normalicen la búsqueda de ayuda.

Iniciativas como “La hora de hablar”, que se centra en brindar espacios seguros para que los jóvenes compartan sus experiencias, son pasos importantes hacia la sensibilización. Asimismo, la educación emocional en las escuelas puede ser un pilar fundamental para enseñar a los jóvenes a gestionar sus emociones y reconocer señales de alarma en su salud mental.

Hacia un Futuro más Saludable

Es imperativo que tanto el gobierno como la sociedad civil trabajen de la mano para crear políticas públicas que prioricen la salud mental. Incrementar la inversión en servicios de salud mental, capacitar a profesionales y sensibilizar a la población son acciones que deben formar parte de una estrategia integral.

En conclusión, la salud mental de los jóvenes en México es un desafío que requiere atención inmediata y colectiva. Las cifras son alarmantes, pero el cambio es posible si fomentamos el diálogo, eliminamos el estigma y creamos un entorno donde todas y todos los jóvenes se sientan seguros para expresar sus emociones y buscar la ayuda que necesitan. Solo así podremos construir un futuro donde la salud mental sea una prioridad y donde cada joven tenga la oportunidad de florecer. *es*

Referencias:

Instituto Nacional de Salud Pública. (2020). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2020*.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Estadísticas sobre la mortalidad en jóvenes*.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Informe sobre salud mental en México*.

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (2021). *Impacto de la pandemia en la salud mental de los jóvenes*.

Fundación de Salud Mental y Universidad Iberoamericana. (2022). *Estudio sobre la percepción de la salud mental en jóvenes*.



LOS ALCANCES MATERIALES DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL ÁMBITO PÚBLICO

POR: ANDRÉS ORTEGA VEGA



Limitarnos a pensar que la existencia -por sí sola- de la juventud en el ámbito público representa un indicador de progresividad y de relevo generacional, es inverosímil; tan es así, que la verdadera ruta de políticas públicas encaminadas a la promulgación de leyes que garanticen la participación de las juventudes, no versa sobre cuestiones de forma, sino de fondo: aspectos materiales que sitúen a las y los jóvenes en un espacio donde puedan ser parte de la toma de decisiones que atañe al desarrollo de nuestra sociedad.

La política emerge desde las más profundas raíces de nuestra idiosincrasia, mas no así se ve reflejada en las cifras vigentes. En México, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, hay 37.8 millones de personas de 12 a 29 años, lo que representa el 30% del total de habitantes del país; cifras que resaltan el reto enorme en lo respectivo a generar políticas públicas que atiendan a las problemáticas subyacentes de dicho rubro generacional.

Ahora bien, para que las juventudes puedan ser agentes de participación activa, así como ser susceptibles a atender dichas adversidades, debe haber previamente un interés por sumarse a la discusión: al preguntarles a las y los jóvenes si la política tiene influencia en su vida, si pensaban que podrían contribuir a mejorar la sociedad en la que viven y si los políticos los tienen en cuenta, la respuesta mayoritaria fue “ni de acuerdo ni en desacuerdo”.

En tal sentido, con base en los recuentos estadísticos expuestos, podemos determinar que una de las causas principales del retroceso en materia de participación juvenil, es la apatía; no obstante, resulta importante enfatizar que dicha circunstancia es consecuencia del modelo político actual, y no de las juventudes: ello, pues al diseñar la estructura orgánica del Estado, las juventudes fueron excluidas; al no ser partícipes de las decisiones, ¿cómo podemos exigirles adentrarse en la discusión?



La tarea no es sencilla, pero es imperativa: si buscamos, desde su conceptualización, reorientar la definición de la participación activa donde no sólo se limite a la presencia material de las y los jóvenes, sino de situarlos en espacios de incidencia que les permita crecer y formar parte de la estructura orgánica de la vida pública, es como podremos empezar a tratar las causas adyacentes al problema.

Otro aspecto fundamental que rige los matices de la participación política de las nuevas generaciones es la crítica a los bajos índices de votación ciudadana en los comicios: en un Padrón Electoral conformado por alrededor de 98 millones de electores, las personas de 18 a 29 años, representan casi 25 millones de votos. En un grupo que, por sí solo, pudiera definir el rumbo de una elección, ¿por qué hay tan poca participación? La respuesta a dicha interrogante nos remite al tema central de este pasaje: la apatía juvenil es consecuencia de ver que sus causas no serán representadas por funcionarios públicos que, una vez llegando al cargo, no les toman en consideración al momento de decidir.

El pacto social con los niños, niñas y adolescentes debe trascender los tiempos que las leyes electorales marcan para las campañas políticas; por medio de un diálogo real, constante y activo entre el servicio público y la ciudadanía, es como se puede escuchar y atender a las problemáticas que marcan el día a día de los grupos vulnerables.

Bajo tal tesitura, el Estado, por conducto de sus instituciones, tiene una tarea enorme: profundizar el análisis e implementación de políticas públicas que pongan a las juventudes al centro, y sus causas al frente; sólo a través de la búsqueda por revertir la indiferencia de las nuevas generaciones, es que México dejará de oír a estas nuevas voces, y empezará a escucharlas. *es*

Referencias:

¹ Observatorio de la Juventud en Iberoamérica & Fundación SM. (2019). *Encuesta de jóvenes en México*.

² Ine. (2024, 1 junio). *Jóvenes de 18 a 29 años representan 25 millones del Padrón Electoral, de aquí la importancia y el peso del voto: Norma De La Cruz con Juan Becerra*. Central Electoral. <https://centralectoral.ine.mx/2024/05/31/jovenes-de-18-a-29-anos-representan-25-millones-del-padron-electoral-de-aqui-la-importancia-y-el-peso-del-voto-norma-de-la-cruz-con-juan-becerra/>



RENOVANDO LA POLÍTICA: EL PAPEL CRUCIAL DE LAS JUVENTUDES EN EL FUTURO DE MÉXICO

POR: LUIS ENRIQUE BUENO VILLEGAS



En el contexto histórico actual, donde la lucha generacional busca desvincular la edad de la experiencia o capacidad en el ámbito profesional, y donde las demandas de quienes vivirán las consecuencias de las decisiones presentes son cada vez más urgentes, recae una gran responsabilidad en el desarrollo de nuevos y prometedores liderazgos. Estos podrían ser la generación que aporte soluciones a las problemáticas que enfrenta nuestro país en un entorno tan desafiante como en el que nos encontramos, donde apenas 1 de cada 10 jóvenes muestra interés en la política. Asimismo, estos jóvenes podrían guiar los esfuerzos para construir un Sonora próspero, con representantes en la función pública que estén a la altura de los retos sociales, económicos, jurídicos y de otras áreas clave.

La política joven tiene como característica abrazar causas más que colores, trabajar con dinamismo e innovación para la solución de problemas, y siempre asumir la responsabilidad que como juventudes se tiene para dirigir

nuestras sociedades hacia futuros cada vez mejores, donde existan igualdad de oportunidades para cada uno de los sectores sociales y donde, por ende, la meritocracia pueda ser verdaderamente una realidad.

De acuerdo con las cifras, en México el 30% de la población está compuesta por jóvenes de entre 15 y 29 años, lo que representa un enorme potencial para el desarrollo del país. Por esta razón, su participación en la política es esencial.

El INEGI destaca que la implicación de los jóvenes en la vida política puede ser un elemento crucial para fortalecer la democracia en México. Al involucrarse en la toma de decisiones, pueden hacer valer sus opiniones y ayudar en la creación de políticas que respondan a sus necesidades y demandas.

No obstante, a pesar de su relevancia, el INE ha revelado una baja participación política en este grupo etario. Solo el 52% de los jóvenes entre 20 y 29 años votó en las elecciones presidenciales de 2018.



Es bien sabido que, naturalmente, deberíamos encontrar un semillero de jóvenes interesados en servir al público en los partidos políticos. Sin embargo, la realidad es otra, ya que la apatía hacia estos ha sido avasalladora. Quienes parecen haberse echado el encargo de encaminar a las juventudes hacia la participación social han sido los colectivos ciudadanos como Dejando Huella, Jalo x Obregón y la Red Mundial de Jóvenes Políticos, con sus innumerables actividades que sin duda han sido de gran agrado por su impacto benéfico en los diversos sectores de la comunidad, al promover proyectos en apoyo a los grupos socialmente vulnerables, así como al rescate de espacios públicos, la reforestación y el fomento deportivo.

Es vital incentivar la participación política juvenil en México. Para lograrlo, es fundamental ofrecerles información clara y accesible sobre los procesos electorales

y los mecanismos de participación. Además, es necesario crear espacios donde puedan expresar sus puntos de vista y ser escuchados por las autoridades.

Además, estudios como el del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han mostrado que la participación política de los jóvenes está vinculada con su sentido de pertenencia y compromiso con la sociedad.

Fomentar su involucramiento en la política debe comenzar desde edades tempranas, a través de actividades como debates en escuelas, simulaciones de votaciones y programas de educación cívica.

Es crucial que se les otorguen espacios para expresar sus ideas y ser escuchados, mediante la creación de consejos ciudadanos juveniles y la inclusión de jóvenes en los procesos de toma de decisiones.



Los tiempos cambian, así como las formas de hacer política. Los jóvenes de hoy quieren hacer las cosas de manera diferente a los partidos políticos tradicionales. Su apatía hacia estos es evidente y, según la A.C. Cajeme Como Vamos en su encuesta de participación ciudadana 2023, el 72.6% de los cajemenses no confía en los partidos políticos. Es lógico, ya que, en su mayoría, las promesas han sido las mismas a lo largo de los años, las caras han sido iguales y los resultados cada vez peores.

Por ello, su participación es esencial para consolidar una democracia más robusta y justa. Es necesario proporcionarles las herramientas adecuadas para que ejerzan su derecho a participar en decisiones que impactan su presente y futuro.

La política no solo es una carrera, es un compromiso para servir a la sociedad y construir un futuro mejor. Los jóvenes deben ser honestos, éticos y valientes en su lucha por la justicia y el progreso.

Es por ello que emprender la lucha por la dignificación del servicio público, donde impere la capacidad en el quehacer de gobierno y el deber de cumplir hacia la sociedad que brinda su confianza administración tras administración en busca de mejores realidades, serán las encomiendas por asumir y cumplir por parte de las actuales generaciones juveniles, agentes de cambio de nuestro municipio. *es*

Referencias:

Cajeme Como Vamos. (2023). *Resultados de la encuesta de percepción ciudadana 2023*. Chihuahua 384 - J, Norte Cd. Obregón, Sonora, México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023, 10 de agosto). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud*.

Instituto Nacional Electoral (INE). (2023, 20 de octubre). La Silla Rota publica artículo de la Consejera Carla Humphrey titulado: Incrementar la participación de jóvenes entre 19 y 29 años. Central Electoral. <https://centralectoral.ine.mx/2023/10/20/la-silla-rota-publica-articulo-de-la-consejera-carla-humphrey-titulado-incrementar-la-participacion-de-jovenes-entre-19-y-29-anos/>

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas; Instituto Mexicano de la Juventud. (2012). *Los jóvenes en la política*.



REDES SOCIALES Y JUVENTUD EN MÉXICO: DE CONSUMIDORES DIGITALES A CIUDADANOS ACTIVOS

ANNA URUCHURTU

Universidad de Sonora

Históricamente los jóvenes han sido protagonistas de la historia política desde finales de la década de los sesenta, cuando eran identificados como “estudiantes”, desde las manifestaciones estudiantiles y los movimientos por la democratización, los jóvenes han sido un motor de cambio social (Reguillo, 2000). Sin embargo, en la actualidad, el espacio de participación ha migrado hacia lo digital, y las redes sociales se han convertido en una nueva arena donde estos jóvenes se informan, expresan sus opiniones y participan en causas sociales y políticas.

Explorar cómo las juventudes contemporáneas están utilizando estas plataformas para involucrarse en su comunidad y cómo impacta esto en su participación ciudadana, es importante porque implica entender los desafíos que enfrentan para convertirse en verdaderos agentes de cambio en un entorno donde el consumo de información muchas veces supera la producción de contenido. Aunque la dinámica ha cambiado, su capacidad de movilización y el poder de sus voces permanecen, adaptándose a los tiempos digitales.

Jóvenes y el uso de internet en México

Las redes sociales han transformado la forma en que las personas interactúan con el mundo, especialmente los jóvenes, donde el uso de estas plataformas está profundamente arraigado en su vida cotidiana. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2023), en México el grupo poblacional con mayor uso de internet es el de jóvenes de 18 a 24 años (96.7%), esto nos confirma la idea de que los jóvenes son los principales usuarios de internet y, por lo tanto, son quienes más aprovechan las redes sociales como un medio de comunicación, expresión y consumo de información. Esta alta penetración del internet en su vida diaria también



sugiere que las redes sociales se han convertido en un espacio importante para la participación ciudadana y la formación de opiniones, particularmente en este grupo de edad.

Los jóvenes mexicanos pasan en promedio 5.9 horas al día en internet y el 91.5% lo usa para acceder a redes sociales (ENDUTIH, 2023), este dato nos revela varios aspectos clave sobre el comportamiento digital de los jóvenes mexicanos, por ejemplo, el hecho de que los jóvenes mexicanos pasen casi seis horas del día navegando en internet indica que es probable que gran parte de su tiempo libre, sus interacciones sociales y su acceso a información se desarrollan en el entorno digital.

También el alto porcentaje de acceso a redes sociales en este grupo de edad muestra que estas plataformas son el principal uso de su actividad en línea. Esto sugiere que las redes sociales no son solo un espacio de entretenimiento, sino también son un probable canal para el consumo de noticias, la participación política y social, y la construcción de identidad.

Dado el tiempo significativo que los jóvenes pasan conectados, y su preferencia por las redes sociales, podemos deducir que estas plataformas son uno de los principales medios por los cuales los jóvenes se informan y participan en la vida pública. Esto plantea tanto oportunidades como retos: por un lado, las redes ofrecen un espacio para que se involucren en temas sociales y políticos; por otro, la cantidad de tiempo dedicado a estas plataformas también puede implicar riesgos relacionados con la desinformación, la superficialidad en el consumo de contenido o la participación pasiva.

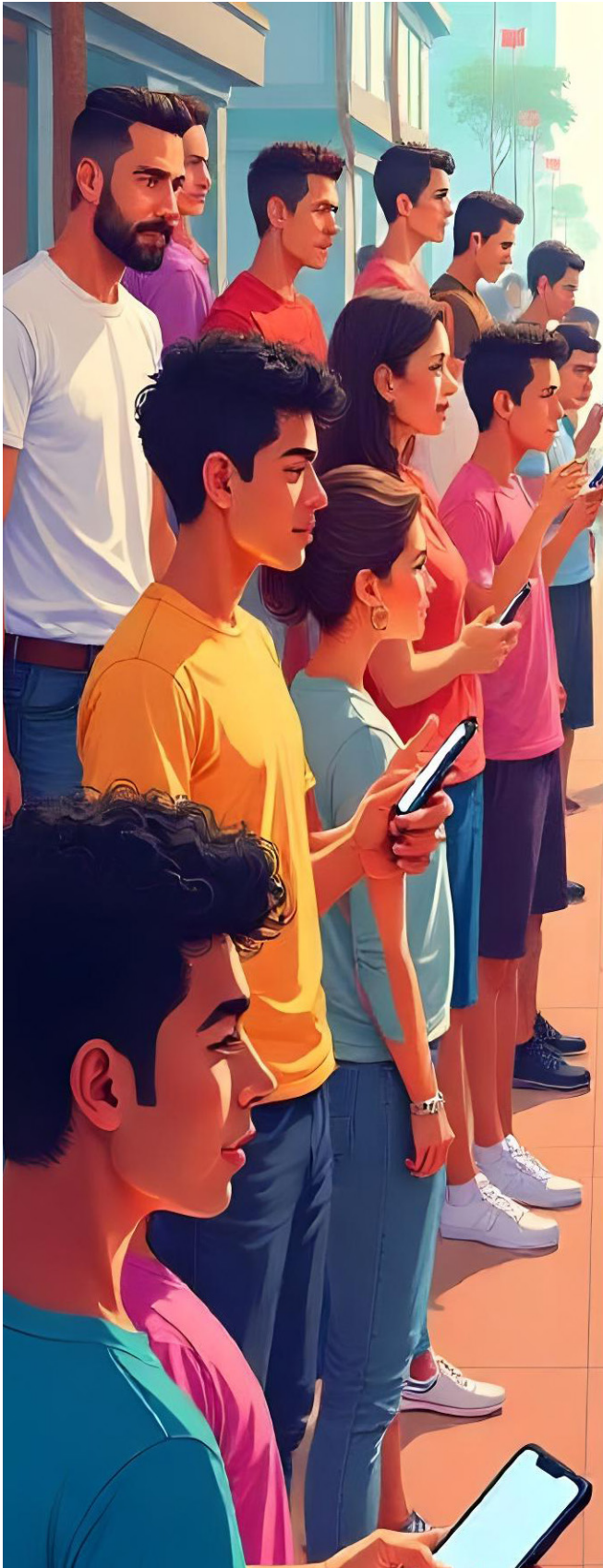
Participación política y uso de Twitter en Sonora

En un estudio realizado en Sonora para conocer el comportamiento político de los jóvenes de 18 a 29 años en Twitter (León-Duarte et al., 2023), señalan que en el caso de esta plataforma, un 73.9% de los jóvenes usa la red para ver lo que otros opinan, mientras que el 60.4% lo utiliza para compartir sus propias ideas. Este comportamiento plantea preguntas sobre el impacto real de las redes en la formación ciudadana y el potencial de los jóvenes para pasar de observadores pasivos a participantes activos en la conversación pública.

Las redes sociales juegan un rol fundamental en mantener a los jóvenes informados sobre temas de política y actualidad. El 62.6% de los jóvenes afirma que Twitter les ha ayudado a estar mejor informados políticamente, y un 48.7% dice que la red ha impactado su formación como ciudadanos. Las redes no solo sirven para difundir información, sino que también funcionan como un espacio para la movilización política y social, conectando a los jóvenes con causas que les importan y movimientos globales.

Twitter les sirve a los jóvenes para compartir sus propias ideas y es positivo, pero aún insuficiente para cambiar el panorama en el que las redes son usadas principalmente como un escaparate de opiniones ajenas. La verdadera fuerza de las redes reside no solo en la capacidad de informarse, sino también en la movilización social y la participación en las conversaciones públicas. Solo así los





jóvenes podrán transformar su rol de observadores pasivos en participantes activos que influyen en el debate público y las acciones colectivas.

La participación ciudadana digital: ¿Un arma de doble filo?

El acceso constante a redes sociales ofrece una oportunidad para que los jóvenes se conviertan en ciudadanos digitales activos, pero también plantea desafíos. Aunque las redes permiten el acceso rápido a información y la posibilidad de expresarse sobre temas sociales, muchos jóvenes siguen siendo consumidores pasivos, lo que limita su impacto en la esfera pública. Este fenómeno nos lleva a cuestionar si las redes sociales están realmente fomentando un activismo juvenil o si están creando una ilusión de participación que no se traduce en acciones concretas fuera del mundo digital.

El hecho de que usen Twitter principalmente para “ver lo que otros opinan” revela una tendencia a ser más consumidores que productores de contenido, lo que limita su potencial como agentes de cambio. Esta dinámica plantea interrogantes sobre el impacto real de las redes en la formación ciudadana. Si bien los jóvenes reconocen que esta red social les ha ayudado a estar mejor informados sobre política, y señalan además que ha impactado su identidad como ciudadanos, el desafío reside en traducir esta información en participación en la vida diaria fuera de las redes. *es*

Referencias:

Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (2023). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/endutih/2023/>

León Duarte, G., Uruchurtu Pestaño, A., & León Lizarraga, I. (2023). Cibercultura de los jóvenes mexicanos en Twitter: Caso de las elecciones intermedias de 2021. En Desafío y retos de las redes sociales en el ecosistema de la comunicación (Vol. 1). Mc Graw Hill.

Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto (Primera edición). Grupo Editorial Norma.



MOVIMIENTO CIUDADANO

ColectividadES Sonora es una edición de Movimiento Ciudadano para el análisis, empoderamiento y participación de las y los ciudadanos.